

# La delgada línea entre la dramaturgia y el periodismo

Claudia Eid<sup>1</sup>

Una crónica policial, el relato de una tensa sesión en el Concejo Municipal o los resultados de un partido de fútbol se vuelven parte de nuestra historia cuando forman prioridad entre nuestros intereses y, dependiendo del relato, estos hechos se tornan fantásticos e increíbles, todo depende, una vez más, del relato. Es así que el periodismo siempre ha luchado con las fronteras de la realidad, del mismo modo que la dramaturgia. Ambos buscan un ancla a tierra pero, a diferencia de la dramaturgia, el periodismo debe siempre ser más fiel a los hechos.

A pesar de la diferencia, siempre hay un punto de coincidencia que podría reposar también en la forma. Un claro ejemplo de los puntos de coincidencia y disidencia entre estos dos géneros lo da el español Federico

García Lorca, cuando a principio de la década de los 30 toma una crónica policial del periódico para transformarla en una de sus obras más emblemáticas, *Bodas de sangre*. Mientras el relato del periódico intenta pegarse de manera fiel a los hechos reales, esclareciendo el caso en varias notas de seguimiento, el relato de García Lorca da rienda suelta a la imaginación con el mismo hecho y guarda fidelidad a la creatividad. Ambos, el relato en la prensa y la pieza teatral, parten del mismo lugar, son deliciosos y no pierden vigencia.

El crimen pasional ante la huída de una novia con otro hombre, el mismo día de su boda, es un hecho fantástico que asombraría a los lectores de hoy, de la misma manera que lo hizo en los años 30 en España. Por eso la obra dramática no pierde vigencia,

<sup>1</sup> Claudia Eid es periodista, dramaturga y directora de teatro.

porque los impulsos humanos son la materia prima, son noticia cada día y llegan a transformarse en arte.

La crueldad humana, el amor, el egoísmo, el miedo, la pena, la decepción, la corrupción y más, siguen siendo y serán la materia prima que llena las páginas de los diarios. El suicida creyente que piloteó uno de los aviones que se estrelló contra las Torres Gemelas en Nueva York y acabó

con su vida y la de miles de personas, dio meses de noticias para la prensa y dio pie para la elaboración de varios guiones de cine y televisión.

La delgada línea que existe entre un género y el otro es la misma realidad, es el punto de partida, el alimento para la noticia y el drama. Todo esto a manera de comentario, de ninguna manera pretende ser más.



Muriel Roland, Marta Monzón: "El vientre de la ballena"